

PERIÓDICO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

PRECIOS CORRIENTES arreglados a las últimas ventas hechas en la semana.

Table with columns: IMPORTACION, POR, DE, A, VALUO, OBSERVACIONES. Lists various goods like oil, sugar, and coffee with their respective prices and quantities.

PUERTO DE LA HABANA.

ENTRADAS DE TRAFICADA.

Diciembre 29.—De Sinal en 13 dias berg. esp. Yucateco, por el S. de San Juan, con cargo, a D. E. Med...

DESPACHADOS DE CABOTAJE.

Para Manatí y Gibara, con cargo, pat. Gandecio, con efectos...

DEPOSITO MERCANTIL.

En virtud de las bases que se han acordado en el contrato de depósito...

MOVIMIENTO DE NUESTROS FRUTOS.

ESPOZADOS HOY 20 DE DICIEMBRE. Azúcar, caña, y otros productos.

IMPORTACION DE ULTRAMAR.

De la frag. franc. Alexandre, procedente del Havre y de la compañía de los Sres. Mangano, D. y P...

INTELEGENCIA MARITIMA.

BUERTOS DE LA ISLA.—LLEGADAS. CUBA DIRECTA.—Por el berg. Sinalita, con cargo...

REVISTA COMERCIAL.

HABANA 20 DE DICIEMBRE DE 1855. AZICAR.—Aunque los negocios se han reanudo...

HAMBURGO.

Se despachará a principios de enero el berg. Sinalita...

NEW-YORK.

Saldrá inmediatamente la berg. Sinalita...

TENERIFE Y CANARIAS.

Se aguarda por momentos el berg. Sinalita...

CORONA Y SANTANDER.

Saldrá sin falta el 6 de enero el berg. Sinalita...

AMBERES.

Saldrá el 15 de enero el berg. Sinalita...

HAYE.

Saldrá el 20 de enero el berg. Sinalita...

BARCELONA.

Saldrá el 25 de enero el berg. Sinalita...

NEVA-YORK.

Saldrá el 30 de enero el berg. Sinalita...

TENERIFE Y LA OROTAVA.

Saldrá el 5 de febrero el berg. Sinalita...

LINEA DE VAPORES AMERICANOS.

Nueva-Orleans. El vapor y acreditado paquete de...

REAL COMPANIA.

Está de regreso de Veracruz el vapor inglés CLYDE...

VAPORES COSTEROS.

El Veloz Cayero. Capitán D. Juan Bautista Arta...

EL PELAYO.

El Pelayo. Capitán Juan B. Meléndez.—Viñe de...

BUQUES A LA CARGA.

Cádiz. Dará la vela la fragata esp. DIANA, al mando...

FRUITOS.

Table with columns: FRUITOS, SEMANA, AÑO. Lists prices for various fruits like sugar, coffee, and oil.

IMPORTACION DE CABOTAJE.

Table with columns: FRUITOS, SEMANA, AÑO. Lists prices for goods imported from the coast.

MANZANILLO.

Almuerzo. Se despachará a principios de enero el berg. Sinalita...

NEW-YORK.

Saldrá inmediatamente la berg. Sinalita...

TENERIFE Y CANARIAS.

Se aguarda por momentos el berg. Sinalita...

CORONA Y SANTANDER.

Saldrá sin falta el 6 de enero el berg. Sinalita...

AMBERES.

Saldrá el 15 de enero el berg. Sinalita...

HAYE.

Saldrá el 20 de enero el berg. Sinalita...

BARCELONA.

Saldrá el 25 de enero el berg. Sinalita...

NEVA-YORK.

Saldrá el 30 de enero el berg. Sinalita...

TENERIFE Y LA OROTAVA.

Saldrá el 5 de febrero el berg. Sinalita...

LINEA DE VAPORES AMERICANOS.

Nueva-Orleans. El vapor y acreditado paquete de...

REAL COMPANIA.

Está de regreso de Veracruz el vapor inglés CLYDE...

VAPORES COSTEROS.

El Veloz Cayero. Capitán D. Juan Bautista Arta...

EL PELAYO.

El Pelayo. Capitán Juan B. Meléndez.—Viñe de...

BUQUES A LA CARGA.

Cádiz. Dará la vela la fragata esp. DIANA, al mando...

FRUITOS.

Table with columns: FRUITOS, SEMANA, AÑO. Lists prices for various fruits like sugar, coffee, and oil.

IMPORTACION DE CABOTAJE.

Table with columns: FRUITOS, SEMANA, AÑO. Lists prices for goods imported from the coast.

EMPRESAS DE NAVIGACION DEL SUR.

COMPANIA GENERAL CONCHA.—Su capitán D. Pablo...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

GIRO DE LETRAS.

Solera Madrid. Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, Bar...

Ferrocarril entre Cienfuegos y Villa-Clara.

En la última reunión de la Junta general se acordó...

Tarjetas de visita a 6 rs. el 100.

Se imprimen en cartulina superior en el establecimiento...

VENTA DE LIBROS.

Fables de la Fontaine. Ilustrado, nueva edición...

A LOS MEDICOS.

Se halla siempre en gran surtido a precios módicos en...

LIBROS DE MEDICINA Y CIRUGIA.

Se halla siempre en gran surtido a precios módicos en...

ALBA POLIGLOTO.

Se vende en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

ANATOMIA DESCRIPTIVA.

Se vende en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

COMEDIAS DE RACHEL.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

LECCIONES DE ARITMETICA ELEMENTAL.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

COMPENDIO DEL MANUAL DE URBANIDAD.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

ALMANAQUES DE AGINALDO.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

COMEDIAS DE RACHEL.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

LECCIONES DE ARITMETICA ELEMENTAL.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

COMPENDIO DEL MANUAL DE URBANIDAD.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

ALMANAQUES DE AGINALDO.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

COMEDIAS DE RACHEL.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

LECCIONES DE ARITMETICA ELEMENTAL.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

COMPENDIO DEL MANUAL DE URBANIDAD.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

ALBA POLIGLOTO.

Se vende en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

ANATOMIA DESCRIPTIVA.

Se vende en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

COMEDIAS DE RACHEL.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

LECCIONES DE ARITMETICA ELEMENTAL.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

COMPENDIO DEL MANUAL DE URBANIDAD.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

ALMANAQUES DE AGINALDO.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

COMEDIAS DE RACHEL.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

LECCIONES DE ARITMETICA ELEMENTAL.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

COMPENDIO DEL MANUAL DE URBANIDAD.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

ALMANAQUES DE AGINALDO.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

COMEDIAS DE RACHEL.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

LECCIONES DE ARITMETICA ELEMENTAL.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

COMPENDIO DEL MANUAL DE URBANIDAD.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

ALMANAQUES DE AGINALDO.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

COMEDIAS DE RACHEL.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

LECCIONES DE ARITMETICA ELEMENTAL.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

COMPENDIO DEL MANUAL DE URBANIDAD.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

ALMANAQUES DE AGINALDO.

Se venden en la librería de Mr. Wilson, calle de Mercedes...

Ultimas fechas recibidas en esta redaccion.

Table with 2 columns: City and Date. Includes entries for Madrid, New York, Barcelona, etc.

Los promedios que hace poco tiempo en vista de datos casi infalibles nos aventuramos a emitir queday ya plenamente confirmados. Al terminar el corriente año nuestros almucenados quedan escuetos y limpios de todo fruto, como es dable concebir donde el movimiento se efectua por cantidades que verdaderamente han crecido hasta el punto de ser ya gigantescas. Ni dimana semejante escasez en las existencias de que la naturaleza se haya mostrado con nosotros avara, especificacion, posible y dolorosa, mas tambien por fortuna inexacta. La exportacion efectuada de nuestros valiosos frutos supera a cuanto previamente habiamos conocido y sus precios, que por termino medio se habian sostenido durante el curso del año a una razonable altura, cierran todavia en alza y nos brindan justificadas promesas de bienestar para el año venidero, cuyos productos ofrecen no ser menos abundantes. En un país como el nuestro donde la parsimonia no lupera, y donde las costumbres lejos de propender a atesorar se inclinan al opuesto vijio, no cabe duda en que ese aumento de la general riqueza influirá mas tarde o mas temprano en acrecentar los consumos y en comunicar renovada actividad á todos los ramos del comercio. Tal es nuestra situacion del momento, la situacion que hemos sabido conseguir á la sombra del público reposo, esa primera necesidad, de los pueblos industriales, y la situacion que sabemos conservar, superando cualquier obstáculo y empleando nuestros mancomunados esfuerzos en defensa del bien que disfrutamos, y cuya naturaleza y origen hemos legado á apreciar cumplidamente.

Por hallágenos que sea la pintura bosquejada en los anteriores renglones no se puede traer ni de fantástica, ni de ilusoria, ni de esagerada. Su autoridad reside en los guarismos, y los hechos de la vida ordinaria, de que todos somos conocedores, y en que como actores todos participamos, vienen á prestar decisivo testimonio en favor de su exactitud. Por el convencimiento de estas ventajas no debe cejar sus efectos ni á un instante de puro egoísmo ni á un argumento pueril. Los trabajos de nuestro desarrollo merecen que se consagre algun momento, por cierto no perdido, á investigar las causas que lo han originado y los medios que pueden conducir a la necesaria estabilidad, facilitando á la vez su ulterior impulso. La impresion dominante que resulta y resultar debe en el ánimo cuando se efectua ese desasosadísimo exámen es de una indole primordial y casi exclusivamente conservadora. No habremos de seguro tocado los límites de esa perfeccion ideal á que las fantasías acaloradas aspiran en sus ensueños, y que nunca será dable alcanzar. Pero si todavía tropezamos con algunos males jenuinos mas graves pudieran ser y cuanto mas lata su difusion! Qué nos advantage es muy difícil de hallar, y acaso, ó sin acaso, imposible, cuando se examinan de cerca y justiprecian los méritos allegados. Quien se halla restrecado en nuestro paragon, y quien con sobrada justicia nos envide, eso sí que se encuentra á cada paso y sin el menor esfuerzo. Atrás pues cuantas vanas utopias intente sacrificar el experimentando y lo bueno á la desconocido, cuyas quiméricas esperanzas exigen desde luego pérdidas inmensas y hondos padecimientos. Si nuestra jornada ha sido en conjunto grata, cómoda y rápida en lo posible, no tratemos de abandonar el mismo lino sendero cuyo horizonte se nos muestra en lontananza despejado para lanzarnos con ímpetu desalentado á través de ásperas breñas y profundas simas.

Ma esta idea conservadora, tan filosófica siempre y recomendada en nuestro caso por peculiar circunstancias de mayor peso aun, no escluye en manera alguna las legítimas aspiraciones de mejora. Muy al contrario, y según una doctrina que siempre hemos tratado de inculcar, ambos efectos se concilian hasta el punto de ser en realidad inseparables. Ni es dable conservar con éxito duradero donde no se atiende á las reparaciones ni es dable edificar donde no existe verdadero punto de apoyo. La inmovilidad absoluta es un imposible que repugna á la misma esencia del espíritu humano, á las necesidades sociales y con particular intensidad al propio tiempo de nuestro siglo. El progreso, ese vocable tan gastado, tan desacreditado, tan calumniado en fin por los que neciamente no lo conciben sino cifrado en las estrictas lincas de la política y por los que amontonando error sobre error lo quieren atribuir cual exclusivo patrimonio á ciertas formas accidentales, el progreso, repetimos, es una ley perenne y necesaria á cuyos preceptos nos oprimos obedecer cuando hayamos desentrañado su verdadera doctrina. Las manifestaciones de ese gran impulso son tan variadas como las exigencias que están llamadas á sa-

FOLLETTIN.

RAMILLETE HABANERO.

El tiempo ha dado un paso mas hacia el porvenir, que pueden parecer los ojos de los mortales; un nuevo hijo de Saturno destinado á seguir la suerte de sus hermanos no tardará en hacer; la cadena de los dias que dejamos atrás va á aumentarse con otro eslabon y el moribundo año cincuenta y cinco al revés de la mayor parte de las cosas de este pobre mundo concluyrá mas placenteramente de lo que se pensara. Ditaron sus primeros dias de meses ruidosos y de momentos de infuastos disturbios; alarmas y zozobras rodearon su tronco cuando el diábolico y las risas se disponia á divertirse á sus paridurios con los quito proques del dominio y la carátula; pero pronto ahuyentó el brillante sol de la tranquilidad pública esas nubes sombrías y en el resto de su trascuro marcho con serenidad por el camino de la prosperidad. La isla serena por el primer día de la primavera-1854. Caranti del tenor Sr. Thierini y del inteligente y malogrado baritone Sr. Vito los sofocantes calores de la cancula y el embudo por los bailes de la temporada derrocharon á Euterpe completamente. El templo artistico se-vió casi desierto, no consiguiendo tampoco llenarlo la curiosidad que escitar hubieran debido pautinas favorecidas por nosotros, como las rituales de El Trovador, Ragtopo y La Mártir. El escorzo venió á un melodiosa hermana y esta sublime virgen retirándose del musical albergue donde se marchaban sus lauros ante la indiferencia lloró á continuación la pérdida de un artista que sabia comprender y hoy yace convertido en polvo bajo las epreses del cementerio.

hordas de bandidos profesionalmente organizados. Comparecen uno tras otro en el banco de los testigos y hablan de compañeros, de negocios, de oscuras, de un modo que demuestra que en las profundidades de la sociedad se encuentra una clase donde la trampa, el engaño y la rapiña forman una profesion tan regular como en las regiones superiores el curar, plebeo ó trabajar honradamente.

«Eos individuos» que Nueva York son los penderos, los atracadores y los peñistas. Un festivo nos refiere que existió una gran diferencia entre estos dos últimos grupos. Se arrostran á pelear unos con otros por algunos pesos duros; ellos promueven las riñas y las pelcas en las elecciones y en los combates de caballos, y sellen todos las muchachas armadas de pistolas gloriosas y de navajas, y cuando el demonio del licor se ha apoderado de ellos cometen los asesinatos y los actos de violencia brutal que manchan los anales de la policía.

«Cast todos llevan las señales de esas repugnantes riñas: uno tiene la nariz rota, otro una oreja arrancada, muchos tienen el cuerpo surcado de cicatrices causadas por las balhas á las bayonetas. Son jugadores, echan los dados, barajan las cartas ó luchan en el billar noche enteras. Hacen trampas con la misma facilidad que asestan una puñalada y viven estafando á los vijeros ricos que ean en sus garras de buitre. La luz del gas es el sol que los alumbrá; los cuartos calientes y los baños calientes de la rejacion son su atmósfera natural. Ellos no cuentan el tiempo porque su día es la noche, como dijo un testigo que disculpó de este modo su olvido de las fechas, por manera que cuando los demás están durmiendo ellos están preparados para cualquier motin y saqueo.

«Sus manos están manchadas de sangre y sus bolsillos llenos del oro de inocentes. Desencuentran los diferentes países. En las pillerías de California en el juego, las costumbres de los rateros y ladrones de Londres; los secretos de los criminales de París para evitar la policía y el modo ligero de América de apelar á la navaja y á la pistola. Poseen el código de los ladrones de profesion. En una palabra pertenecen á aquella vasta sociedad de bandidos que abunda donde quiera que se habla el inglés.

«Tales son los hombres que forman los elementos de la sociedad en Nueva York. Apenas se sabe de su existencia hasta que, en un horrible y silencioso y efusion de sangre, como la trafula de Stanwix Hall, los saca de sus guaridas á la luz del día. Ellos no piden el perdón ni se disculpan; ellos se enorgullecen de haber cometido los crímenes de que se les sospecha. Nuestros policieros pueden decirnos el nombre de cada uno de los miles de aquellos bandidos desenfrenados. Miles y miles de duros han pasado del bolsillo de nuestros gefes de partido ricos á las manos de esos chicos de la calle que se agitan en los rios y en las alcantarillas de las ciudades, como si fueran peces en un estanque. Los crímenes de que se les sospecha, y acaso religiosos, que lo daban ciegamente para sostener su candidatura.

«El Daily Times discute luego sobre los medios que están teniendo una medida indispensable y justa. Las necesidades del distrito municipal se hallan por cubrir en gran parte, mientras que de otro lado solo la propiedad urbana y una porcion escasa de las industrias contribuan para cubrir servicios generales de la ciudad. Ni es extraño que el ensayo no hubiese dado todos los resultados apetecibles; por grande que fuera el celo empleado en el trabajo de los padrones, clasificación de industrias y designacion de cuotas, nada más fácil que incurrir en errores dignos de pronta reparacion, ni nada tan fútil como el que el impuesto no ofreciese al municipio la total recaudación á que en sus primitivos cálculos hubiese quiz aspirado. A nadie pues debe sorprender la reforma; y si se observa que los progresos de la poblacion vijenan aumentando sus necesidades; si no es dable desconocer que estas tienen que ser aquí mayores con relacion á otros países por las especiales condiciones del clima y de la localidad, no menos que por el ensayo con que debemos procurar se hallen atendidas todas las esencias de la salubridad pública, fácil será comprender que con un presupuesto tan escaso como el existente, aun dada una buena administración, aquellas necesidades habrian de satisfacerse en lamentable deficiencia.

«Pero, si eso es cierto y á todas luces innegable, tampoco podrá ponerse en duda que establecido ó mas bien extendido el impuesto sobre las industrias desde 1852, es ya natural que se sepa á cuanto ascendió su presupuesto y á cuanto su recaudacion efectiva en los años trascurridos. En esos años no vieron la luz ni presupuestos ni cuentas, y en el presupuesto de 1855 solo encontramos una partida en que por «única contribucion sobre casas y subsidio industrial sobre establecimientos» se presupuenta la cantidad de \$16,700 pesos, como si los dos impuestos fuesen una cosa misma y no se hallasen sujetos á bases diferentes. ¿No nos sería, pues, lícito saber qué resultados dio el presupuesto de 1852 hasta ahora el impuesto sobre las industrias? ¿Hasta qué punto la recaudacion correspondió al presupuesto?

Nada mas agregaremos á la precedente indicacion, sin embargo de que mil consideraciones nos arrastran á ampliarla. Pero queremos hacerlos fuerza para ser escisivamente parcos.

Hemos publicado recientemente, y con bastante extension, los nombres y pornerones de la causa seguida en Nueva York contra el pugilista Baker, arrestado por graves sospechas de ser el autor del asesinato cometido en una riña en la persona de Bill Poole, su rival. El Daily Times de aquella ciudad, que parece haber seguido con interés y hasta con indignacion los diferentes trámites de la referida causa, hace con este motivo un erudo de sus números recientes una pintura enérgica de la clase de personas que de un modo espigado figuraron en ella como testigos, segun se verá por los siguientes párrafos:

«... Todos sabemos ya que habia entre nosotros bastantes bribones, perdidos y criminales; pero pocos creían en la existencia de semejantes

hordas de bandidos profesionalmente organizados. Comparecen uno tras otro en el banco de los testigos y hablan de compañeros, de negocios, de oscuras, de un modo que demuestra que en las profundidades de la sociedad se encuentra una clase donde la trampa, el engaño y la rapiña forman una profesion tan regular como en las regiones superiores el curar, plebeo ó trabajar honradamente.

«Eos individuos» que Nueva York son los penderos, los atracadores y los peñistas. Un festivo nos refiere que existió una gran diferencia entre estos dos últimos grupos. Se arrostran á pelear unos con otros por algunos pesos duros; ellos promueven las riñas y las pelcas en las elecciones y en los combates de caballos, y sellen todos las muchachas armadas de pistolas gloriosas y de navajas, y cuando el demonio del licor se ha apoderado de ellos cometen los asesinatos y los actos de violencia brutal que manchan los anales de la policía.

«Cast todos llevan las señales de esas repugnantes riñas: uno tiene la nariz rota, otro una oreja arrancada, muchos tienen el cuerpo surcado de cicatrices causadas por las balhas á las bayonetas. Son jugadores, echan los dados, barajan las cartas ó luchan en el billar noche enteras. Hacen trampas con la misma facilidad que asestan una puñalada y viven estafando á los vijeros ricos que ean en sus garras de buitre. La luz del gas es el sol que los alumbrá; los cuartos calientes y los baños calientes de la rejacion son su atmósfera natural. Ellos no cuentan el tiempo porque su día es la noche, como dijo un testigo que disculpó de este modo su olvido de las fechas, por manera que cuando los demás están durmiendo ellos están preparados para cualquier motin y saqueo.

«Sus manos están manchadas de sangre y sus bolsillos llenos del oro de inocentes. Desencuentran los diferentes países. En las pillerías de California en el juego, las costumbres de los rateros y ladrones de Londres; los secretos de los criminales de París para evitar la policía y el modo ligero de América de apelar á la navaja y á la pistola. Poseen el código de los ladrones de profesion. En una palabra pertenecen á aquella vasta sociedad de bandidos que abunda donde quiera que se habla el inglés.

«Tales son los hombres que forman los elementos de la sociedad en Nueva York. Apenas se sabe de su existencia hasta que, en un horrible y silencioso y efusion de sangre, como la trafula de Stanwix Hall, los saca de sus guaridas á la luz del día. Ellos no piden el perdón ni se disculpan; ellos se enorgullecen de haber cometido los crímenes de que se les sospecha. Nuestros policieros pueden decirnos el nombre de cada uno de los miles de aquellos bandidos desenfrenados. Miles y miles de duros han pasado del bolsillo de nuestros gefes de partido ricos á las manos de esos chicos de la calle que se agitan en los rios y en las alcantarillas de las ciudades, como si fueran peces en un estanque. Los crímenes de que se les sospecha, y acaso religiosos, que lo daban ciegamente para sostener su candidatura.

«El Daily Times discute luego sobre los medios que están teniendo una medida indispensable y justa. Las necesidades del distrito municipal se hallan por cubrir en gran parte, mientras que de otro lado solo la propiedad urbana y una porcion escasa de las industrias contribuan para cubrir servicios generales de la ciudad. Ni es extraño que el ensayo no hubiese dado todos los resultados apetecibles; por grande que fuera el celo empleado en el trabajo de los padrones, clasificación de industrias y designacion de cuotas, nada más fácil que incurrir en errores dignos de pronta reparacion, ni nada tan fútil como el que el impuesto no ofreciese al municipio la total recaudación á que en sus primitivos cálculos hubiese quiz aspirado. A nadie pues debe sorprender la reforma; y si se observa que los progresos de la poblacion vijenan aumentando sus necesidades; si no es dable desconocer que estas tienen que ser aquí mayores con relacion á otros países por las especiales condiciones del clima y de la localidad, no menos que por el ensayo con que debemos procurar se hallen atendidas todas las esencias de la salubridad pública, fácil será comprender que con un presupuesto tan escaso como el existente, aun dada una buena administración, aquellas necesidades habrian de satisfacerse en lamentable deficiencia.

«Pero, si eso es cierto y á todas luces innegable, tampoco podrá ponerse en duda que establecido ó mas bien extendido el impuesto sobre las industrias desde 1852, es ya natural que se sepa á cuanto ascendió su presupuesto y á cuanto su recaudacion efectiva en los años trascurridos. En esos años no vieron la luz ni presupuestos ni cuentas, y en el presupuesto de 1855 solo encontramos una partida en que por «única contribucion sobre casas y subsidio industrial sobre establecimientos» se presupuenta la cantidad de \$16,700 pesos, como si los dos impuestos fuesen una cosa misma y no se hallasen sujetos á bases diferentes. ¿No nos sería, pues, lícito saber qué resultados dio el presupuesto de 1852 hasta ahora el impuesto sobre las industrias? ¿Hasta qué punto la recaudacion correspondió al presupuesto?

Nada mas agregaremos á la precedente indicacion, sin embargo de que mil consideraciones nos arrastran á ampliarla. Pero queremos hacerlos fuerza para ser escisivamente parcos.

Hemos publicado recientemente, y con bastante extension, los nombres y pornerones de la causa seguida en Nueva York contra el pugilista Baker, arrestado por graves sospechas de ser el autor del asesinato cometido en una riña en la persona de Bill Poole, su rival. El Daily Times de aquella ciudad, que parece haber seguido con interés y hasta con indignacion los diferentes trámites de la referida causa, hace con este motivo un erudo de sus números recientes una pintura enérgica de la clase de personas que de un modo espigado figuraron en ella como testigos, segun se verá por los siguientes párrafos:

«... Todos sabemos ya que habia entre nosotros bastantes bribones, perdidos y criminales; pero pocos creían en la existencia de semejantes

hordas de bandidos profesionalmente organizados. Comparecen uno tras otro en el banco de los testigos y hablan de compañeros, de negocios, de oscuras, de un modo que demuestra que en las profundidades de la sociedad se encuentra una clase donde la trampa, el engaño y la rapiña forman una profesion tan regular como en las regiones superiores el curar, plebeo ó trabajar honradamente.

«Eos individuos» que Nueva York son los penderos, los atracadores y los peñistas. Un festivo nos refiere que existió una gran diferencia entre estos dos últimos grupos. Se arrostran á pelear unos con otros por algunos pesos duros; ellos promueven las riñas y las pelcas en las elecciones y en los combates de caballos, y sellen todos las muchachas armadas de pistolas gloriosas y de navajas, y cuando el demonio del licor se ha apoderado de ellos cometen los asesinatos y los actos de violencia brutal que manchan los anales de la policía.

«Cast todos llevan las señales de esas repugnantes riñas: uno tiene la nariz rota, otro una oreja arrancada, muchos tienen el cuerpo surcado de cicatrices causadas por las balhas á las bayonetas. Son jugadores, echan los dados, barajan las cartas ó luchan en el billar noche enteras. Hacen trampas con la misma facilidad que asestan una puñalada y viven estafando á los vijeros ricos que ean en sus garras de buitre. La luz del gas es el sol que los alumbrá; los cuartos calientes y los baños calientes de la rejacion son su atmósfera natural. Ellos no cuentan el tiempo porque su día es la noche, como dijo un testigo que disculpó de este modo su olvido de las fechas, por manera que cuando los demás están durmiendo ellos están preparados para cualquier motin y saqueo.

«Sus manos están manchadas de sangre y sus bolsillos llenos del oro de inocentes. Desencuentran los diferentes países. En las pillerías de California en el juego, las costumbres de los rateros y ladrones de Londres; los secretos de los criminales de París para evitar la policía y el modo ligero de América de apelar á la navaja y á la pistola. Poseen el código de los ladrones de profesion. En una palabra pertenecen á aquella vasta sociedad de bandidos que abunda donde quiera que se habla el inglés.

«Tales son los hombres que forman los elementos de la sociedad en Nueva York. Apenas se sabe de su existencia hasta que, en un horrible y silencioso y efusion de sangre, como la trafula de Stanwix Hall, los saca de sus guaridas á la luz del día. Ellos no piden el perdón ni se disculpan; ellos se enorgullecen de haber cometido los crímenes de que se les sospecha. Nuestros policieros pueden decirnos el nombre de cada uno de los miles de aquellos bandidos desenfrenados. Miles y miles de duros han pasado del bolsillo de nuestros gefes de partido ricos á las manos de esos chicos de la calle que se agitan en los rios y en las alcantarillas de las ciudades, como si fueran peces en un estanque. Los crímenes de que se les sospecha, y acaso religiosos, que lo daban ciegamente para sostener su candidatura.

«El Daily Times discute luego sobre los medios que están teniendo una medida indispensable y justa. Las necesidades del distrito municipal se hallan por cubrir en gran parte, mientras que de otro lado solo la propiedad urbana y una porcion escasa de las industrias contribuan para cubrir servicios generales de la ciudad. Ni es extraño que el ensayo no hubiese dado todos los resultados apetecibles; por grande que fuera el celo empleado en el trabajo de los padrones, clasificación de industrias y designacion de cuotas, nada más fácil que incurrir en errores dignos de pronta reparacion, ni nada tan fútil como el que el impuesto no ofreciese al municipio la total recaudación á que en sus primitivos cálculos hubiese quiz aspirado. A nadie pues debe sorprender la reforma; y si se observa que los progresos de la poblacion vijenan aumentando sus necesidades; si no es dable desconocer que estas tienen que ser aquí mayores con relacion á otros países por las especiales condiciones del clima y de la localidad, no menos que por el ensayo con que debemos procurar se hallen atendidas todas las esencias de la salubridad pública, fácil será comprender que con un presupuesto tan escaso como el existente, aun dada una buena administración, aquellas necesidades habrian de satisfacerse en lamentable deficiencia.

«Pero, si eso es cierto y á todas luces innegable, tampoco podrá ponerse en duda que establecido ó mas bien extendido el impuesto sobre las industrias desde 1852, es ya natural que se sepa á cuanto ascendió su presupuesto y á cuanto su recaudacion efectiva en los años trascurridos. En esos años no vieron la luz ni presupuestos ni cuentas, y en el presupuesto de 1855 solo encontramos una partida en que por «única contribucion sobre casas y subsidio industrial sobre establecimientos» se presupuenta la cantidad de \$16,700 pesos, como si los dos impuestos fuesen una cosa misma y no se hallasen sujetos á bases diferentes. ¿No nos sería, pues, lícito saber qué resultados dio el presupuesto de 1852 hasta ahora el impuesto sobre las industrias? ¿Hasta qué punto la recaudacion correspondió al presupuesto?

Nada mas agregaremos á la precedente indicacion, sin embargo de que mil consideraciones nos arrastran á ampliarla. Pero queremos hacerlos fuerza para ser escisivamente parcos.

Hemos publicado recientemente, y con bastante extension, los nombres y pornerones de la causa seguida en Nueva York contra el pugilista Baker, arrestado por graves sospechas de ser el autor del asesinato cometido en una riña en la persona de Bill Poole, su rival. El Daily Times de aquella ciudad, que parece haber seguido con interés y hasta con indignacion los diferentes trámites de la referida causa, hace con este motivo un erudo de sus números recientes una pintura enérgica de la clase de personas que de un modo espigado figuraron en ella como testigos, segun se verá por los siguientes párrafos:

«... Todos sabemos ya que habia entre nosotros bastantes bribones, perdidos y criminales; pero pocos creían en la existencia de semejantes

hordas de bandidos profesionalmente organizados. Comparecen uno tras otro en el banco de los testigos y hablan de compañeros, de negocios, de oscuras, de un modo que demuestra que en las profundidades de la sociedad se encuentra una clase donde la trampa, el engaño y la rapiña forman una profesion tan regular como en las regiones superiores el curar, plebeo ó trabajar honradamente.

«Eos individuos» que Nueva York son los penderos, los atracadores y los peñistas. Un festivo nos refiere que existió una gran diferencia entre estos dos últimos grupos. Se arrostran á pelear unos con otros por algunos pesos duros; ellos promueven las riñas y las pelcas en las elecciones y en los combates de caballos, y sellen todos las muchachas armadas de pistolas gloriosas y de navajas, y cuando el demonio del licor se ha apoderado de ellos cometen los asesinatos y los actos de violencia brutal que manchan los anales de la policía.

«Cast todos llevan las señales de esas repugnantes riñas: uno tiene la nariz rota, otro una oreja arrancada, muchos tienen el cuerpo surcado de cicatrices causadas por las balhas á las bayonetas. Son jugadores, echan los dados, barajan las cartas ó luchan en el billar noche enteras. Hacen trampas con la misma facilidad que asestan una puñalada y viven estafando á los vijeros ricos que ean en sus garras de buitre. La luz del gas es el sol que los alumbrá; los cuartos calientes y los baños calientes de la rejacion son su atmósfera natural. Ellos no cuentan el tiempo porque su día es la noche, como dijo un testigo que disculpó de este modo su olvido de las fechas, por manera que cuando los demás están durmiendo ellos están preparados para cualquier motin y saqueo.

«Sus manos están manchadas de sangre y sus bolsillos llenos del oro de inocentes. Desencuentran los diferentes países. En las pillerías de California en el juego, las costumbres de los rateros y ladrones de Londres; los secretos de los criminales de París para evitar la policía y el modo ligero de América de apelar á la navaja y á la pistola. Poseen el código de los ladrones de profesion. En una palabra pertenecen á aquella vasta sociedad de bandidos que abunda donde quiera que se habla el inglés.

«Tales son los hombres que forman los elementos de la sociedad en Nueva York. Apenas se sabe de su existencia hasta que, en un horrible y silencioso y efusion de sangre, como la trafula de Stanwix Hall, los saca de sus guaridas á la luz del día. Ellos no piden el perdón ni se disculpan; ellos se enorgullecen de haber cometido los crímenes de que se les sospecha. Nuestros policieros pueden decirnos el nombre de cada uno de los miles de aquellos bandidos desenfrenados. Miles y miles de duros han pasado del bolsillo de nuestros gefes de partido ricos á las manos de esos chicos de la calle que se agitan en los rios y en las alcantarillas de las ciudades, como si fueran peces en un estanque. Los crímenes de que se les sospecha, y acaso religiosos, que lo daban ciegamente para sostener su candidatura.

«El Daily Times discute luego sobre los medios que están teniendo una medida indispensable y justa. Las necesidades del distrito municipal se hallan por cubrir en gran parte, mientras que de otro lado solo la propiedad urbana y una porcion escasa de las industrias contribuan para cubrir servicios generales de la ciudad. Ni es extraño que el ensayo no hubiese dado todos los resultados apetecibles; por grande que fuera el celo empleado en el trabajo de los padrones, clasificación de industrias y designacion de cuotas, nada más fácil que incurrir en errores dignos de pronta reparacion, ni nada tan fútil como el que el impuesto no ofreciese al municipio la total recaudación á que en sus primitivos cálculos hubiese quiz aspirado. A nadie pues debe sorprender la reforma; y si se observa que los progresos de la poblacion vijenan aumentando sus necesidades; si no es dable desconocer que estas tienen que ser aquí mayores con relacion á otros países por las especiales condiciones del clima y de la localidad, no menos que por el ensayo con que debemos procurar se hallen atendidas todas las esencias de la salubridad pública, fácil será comprender que con un presupuesto tan escaso como el existente, aun dada una buena administración, aquellas necesidades habrian de satisfacerse en lamentable deficiencia.

«Pero, si eso es cierto y á todas luces innegable, tampoco podrá ponerse en duda que establecido ó mas bien extendido el impuesto sobre las industrias desde 1852, es ya natural que se sepa á cuanto ascendió su presupuesto y á cuanto su recaudacion efectiva en los años trascurridos. En esos años no vieron la luz ni presupuestos ni cuentas, y en el presupuesto de 1855 solo encontramos una partida en que por «única contribucion sobre casas y subsidio industrial sobre establecimientos» se presupuenta la cantidad de \$16,700 pesos, como si los dos impuestos fuesen una cosa misma y no se hallasen sujetos á bases diferentes. ¿No nos sería, pues, lícito saber qué resultados dio el presupuesto de 1852 hasta ahora el impuesto sobre las industrias? ¿Hasta qué punto la recaudacion correspondió al presupuesto?

Nada mas agregaremos á la precedente indicacion, sin embargo de que mil consideraciones nos arrastran á ampliarla. Pero queremos hacerlos fuerza para ser escisivamente parcos.

Hemos publicado recientemente, y con bastante extension, los nombres y pornerones de la causa seguida en Nueva York contra el pugilista Baker, arrestado por graves sospechas de ser el autor del asesinato cometido en una riña en la persona de Bill Poole, su rival. El Daily Times de aquella ciudad, que parece haber seguido con interés y hasta con indignacion los diferentes trámites de la referida causa, hace con este motivo un erudo de sus números recientes una pintura enérgica de la clase de personas que de un modo espigado figuraron en ella como testigos, segun se verá por los siguientes párrafos:

«... Todos sabemos ya que habia entre nosotros bastantes bribones, perdidos y criminales; pero pocos creían en la existencia de semejantes

hordas de bandidos profesionalmente organizados. Comparecen uno tras otro en el banco de los testigos y hablan de compañeros, de negocios, de oscuras, de un modo que demuestra que en las profundidades de la sociedad se encuentra una clase donde la trampa, el engaño y la rapiña forman una profesion tan regular como en las regiones superiores el curar, plebeo ó trabajar honradamente.

«Eos individuos» que Nueva York son los penderos, los atracadores y los peñistas. Un festivo nos refiere que existió una gran diferencia entre estos dos últimos grupos. Se arrostran á pelear unos con otros por algunos pesos duros; ellos promueven las riñas y las pelcas en las elecciones y en los combates de caballos, y sellen todos las muchachas armadas de pistolas gloriosas y de navajas, y cuando el demonio del licor se ha apoderado de ellos cometen los asesinatos y los actos de violencia brutal que manchan los anales de la policía.

«Cast todos llevan las señales de esas repugnantes riñas: uno tiene la nariz rota, otro una oreja arrancada, muchos tienen el cuerpo surcado de cicatrices causadas por las balhas á las bayonetas. Son jugadores, echan los dados, barajan las cartas ó luchan en el billar noche enteras. Hacen trampas con la misma facilidad que asestan una puñalada y viven estafando á los vijeros ricos que ean en sus garras de buitre. La luz del gas es el sol que los alumbrá; los cuartos calientes y los baños calientes de la rejacion son su atmósfera natural. Ellos no cuentan el tiempo porque su día es la noche, como dijo un testigo que disculpó de este modo su olvido de las fechas, por manera que cuando los demás están durmiendo ellos están preparados para cualquier motin y saqueo.

«Sus manos están manchadas de sangre y sus bolsillos llenos del oro de inocentes. Desencuentran los diferentes países. En las pillerías de California en el juego, las costumbres de los rateros y ladrones de Londres; los secretos de los criminales de París para evitar la policía y el modo ligero de América de apelar á la navaja y á la pistola. Poseen el código de los ladrones de profesion. En una palabra pertenecen á aquella vasta sociedad de bandidos que abunda donde quiera que se habla el inglés.

«Tales son los hombres que forman los elementos de la sociedad en Nueva York. Apenas se sabe de su existencia hasta que, en un horrible y silencioso y efusion de sangre, como la trafula de Stanwix Hall, los saca de sus guaridas á la luz del día. Ellos no piden el perdón ni se disculpan; ellos se enorgullecen de haber cometido los crímenes de que se les sospecha. Nuestros policieros pueden decirnos el nombre de cada uno de los miles de aquellos bandidos desenfrenados. Miles y miles de duros han pasado del bolsillo de nuestros gefes de partido ricos á las manos de esos chicos de la calle que se agitan en los rios y en las alcantarillas de las ciudades, como si fueran peces en un estanque. Los crímenes de que se les sospecha, y acaso religiosos, que lo daban ciegamente para sostener su candidatura.

«El Daily Times discute luego sobre los medios que están teniendo una medida indispensable y justa. Las necesidades del distrito municipal se hallan por cubrir en gran parte, mientras que de otro lado solo la propiedad urbana y una porcion escasa de las industrias contribuan para cubrir servicios generales de la ciudad. Ni es extraño que el ensayo no hubiese dado todos los resultados apetecibles; por grande que fuera el celo empleado en el trabajo de los padrones, clasificación de industrias y designacion de cuotas, nada más fácil que incurrir en errores dignos de pronta reparacion, ni nada tan fútil como el que el impuesto no ofreciese al municipio la total recaudación á que en sus primitivos cálculos hubiese quiz aspirado. A nadie pues debe sorprender la reforma; y si se observa que los progresos de la poblacion vijenan aumentando sus necesidades; si no es dable desconocer que estas tienen que ser aquí mayores con relacion á otros países por las especiales condiciones del clima y de la localidad, no menos que por el ensayo con que debemos procurar se hallen atendidas todas las esencias de la salubridad pública, fácil será comprender que con un presupuesto tan escaso como el existente, aun dada una buena administración, aquellas necesidades habrian de satisfacerse en lamentable deficiencia.

«Pero, si eso es cierto y á todas luces innegable, tampoco podrá ponerse en duda que establecido ó mas bien extendido el impuesto sobre las industrias desde 1852, es ya natural que se sepa á cuanto ascendió su presupuesto y á cuanto su recaudacion efectiva en los años trascurridos. En esos años no vieron la luz ni presupuestos ni cuentas, y en el presupuesto de 1855 solo encontramos una partida en que por «única contribucion sobre casas y subsidio industrial sobre establecimientos» se presupuenta la cantidad de \$16,700 pesos, como si los dos impuestos fuesen una cosa misma y no se hallasen sujetos á bases diferentes. ¿No nos sería, pues, lícito saber qué resultados dio el presupuesto de 1852 hasta ahora el impuesto sobre las industrias? ¿Hasta qué punto la recaudacion correspondió al presupuesto?

Nada mas agregaremos á la precedente indicacion, sin embargo de que mil consideraciones nos arrastran á ampliarla. Pero queremos hacerlos fuerza para ser escisivamente parcos.

Hemos publicado recientemente, y con bastante extension, los nombres y pornerones de la causa seguida en Nueva York contra el pugilista Baker, arrestado por graves sospechas de ser el autor del asesinato cometido en una riña en la persona de Bill Poole, su rival. El Daily Times de aquella ciudad, que parece haber seguido con interés y hasta con indignacion los diferentes trámites de la referida causa, hace con este motivo un erudo de sus números recientes una pintura enérgica de la clase de personas que de un modo espigado figuraron en ella como testigos, segun se verá por los siguientes párrafos:

«... Todos sabemos ya que habia entre nosotros bastantes bribones, perdidos y criminales; pero pocos creían en la existencia de semejantes

hordas de bandidos profesionalmente organizados. Comparecen uno tras otro en el banco de los testigos y hablan de compañeros, de negocios, de oscuras, de un modo que demuestra que en las profundidades de la sociedad se encuentra una clase donde la trampa, el engaño y la rapiña forman una profesion tan regular como en las regiones superiores el curar, plebeo ó trabajar honradamente.

«Eos individuos» que Nueva York son los penderos, los atracadores y los peñistas. Un festivo nos refiere que existió una gran diferencia entre estos dos últimos grupos. Se arrostran á pelear unos con otros por algunos pesos duros; ellos promueven las riñas y las pelcas en las elecciones y en los combates de caballos, y sellen todos las muchachas armadas de pistolas gloriosas y de navajas, y cuando el demonio del licor se ha apoderado de ellos cometen los asesinatos y los actos de violencia brutal que manchan los anales de la policía.

«Cast todos llevan las señales de esas repugnantes riñas: uno tiene la nariz rota, otro una oreja arrancada, muchos tienen el cuerpo surcado de cicatrices causadas por las balhas á las bayonetas. Son jugadores, echan los dados, barajan las cartas ó luchan en el billar noche enteras. Hacen trampas con la misma facilidad que asestan una puñalada y viven estafando á los vijeros ricos que ean en sus garras de buitre. La luz del gas es el sol que los alumbrá; los cuartos calientes y los baños calientes de la rejacion son su atmósfera natural. Ellos no cuentan el tiempo porque su día es la noche, como dijo un testigo que disculpó de este modo su olvido de las fechas, por manera que cuando los demás están durmiendo ellos están preparados para cualquier motin y saqueo.

«Sus manos están manchadas de sangre y sus bolsillos llenos del oro de inocentes. Desencuentran los diferentes países. En las pillerías de California en el juego, las costumbres de los rateros y ladrones de Londres; los secretos de los criminales de París para evitar la policía y el modo ligero de América de apelar á la navaja y á la pistola. Poseen el código de los ladrones de profesion. En una palabra pertenecen á aquella vasta sociedad de bandidos que abunda donde quiera que se habla el inglés.

«Tales son los hombres que forman los elementos de la sociedad en Nueva York. Apenas se sabe de su existencia hasta que, en un horrible y silencioso y efusion de sangre, como la trafula de Stanwix Hall, los saca de sus guaridas á la luz del día. Ellos no piden el perdón ni se disculpan; ellos se enorgullecen de haber cometido los crímenes de que se les sospecha. Nuestros policieros pueden decirnos el nombre de cada uno de los miles de aquellos bandidos desenfrenados. Miles y miles de duros han pasado del bolsillo de nuestros gefes de partido ricos á las manos de esos chicos de la calle que se agitan en los rios y en las alcantarillas de las ciudades, como si fueran peces en un estanque. Los crímenes de que se les sospecha, y acaso religiosos, que lo daban ciegamente para sostener su candidatura.

«El Daily Times discute luego sobre los medios que están teniendo una medida indispensable y justa. Las necesidades del distrito municipal se hallan por cubrir en gran parte, mientras que de otro lado solo la propiedad urbana y una porcion escasa de las industrias contribuan para cubrir servicios generales de la ciudad. Ni es extraño que el ensayo no hubiese dado todos los resultados apetecibles; por grande que fuera el celo empleado en el trabajo de los padrones, clasificación de industrias y designacion de cuotas, nada más fácil que incurrir en errores dignos de pronta reparacion, ni nada tan fútil como el que el impuesto no ofreciese al municipio la total recaudación á que en sus primitivos cálculos hubiese quiz aspirado. A nadie pues debe sorprender la reforma; y si se observa que los progresos de la poblacion vijenan aumentando sus necesidades; si no es dable desconocer que estas tienen que ser aquí mayores con relacion á otros países por las especiales condiciones del clima y de la localidad, no menos que por el ensayo con que debemos procurar se hallen atendidas todas las esencias de la salubridad pública, fácil será comprender que con un presupuesto tan escaso como el existente, aun dada una buena administración, aquellas necesidades habrian de satisfacerse en lamentable deficiencia.

«Pero, si eso es cierto y á todas luces innegable, tampoco podrá ponerse en duda que establecido ó mas bien extendido el impuesto sobre las industrias desde 1852, es ya natural que se sepa á cuanto ascendió su presupuesto y á cuanto su recaudacion efectiva en los años trascurridos. En esos años no vieron la luz ni presupuestos ni cuentas, y en el presupuesto de 1855 solo encontramos una partida en que por «única contribucion sobre casas y subsidio industrial sobre establecimientos» se presupuenta la cantidad de \$16,700 pesos, como si los dos impuestos fuesen una cosa misma y no se hallasen sujetos á bases diferentes. ¿No nos sería, pues, lícito saber qué resultados dio el presupuesto de 1852 hasta ahora el impuesto sobre las industrias? ¿Hasta qué punto la recaudacion correspondió al presupuesto?

Nada mas agregaremos á la precedente indicacion, sin embargo de que mil consideraciones nos arrastran á ampliarla. Pero queremos hacerlos fuerza para ser escisivamente parcos.

Hemos publicado recientemente, y con bastante extension, los nombres y pornerones de la causa seguida en Nueva York contra el pugilista Baker, arrestado por graves sospechas de ser el autor del asesinato cometido en una riña en la persona de Bill Poole, su rival. El Daily Times de aquella ciudad, que parece haber seguido con interés y hasta con indignacion los diferentes trámites de la referida causa, hace con este motivo un erudo de sus números recientes una pintura enérgica de la clase de personas que de un modo espigado figuraron en ella como testigos, segun se verá por los siguientes párrafos:

«... Todos sabemos ya que habia entre nosotros bastantes bribones, perdidos y criminales; pero pocos creían en la existencia de semejantes

Hoy no cuenta Matanzas ningun reloj público, y sin embargo punto tendremos tres. Uno á imitacion del que existe en el palacio de esa capitania general, otro en el de la casa de la ciudad, y el tercero en

La casa calle del Trovador n. 50...
Se ha estraviado el día 23 en el tarde deca...
Se ha estraviado el día 23 en el tarde deca...

AGUA LUSTRAL...
PARA LAS PASCUAS...
Venta de muebles...

SASTRERIA DEL RIO...
LA AMERICA...
GANGA DE CARRUAJES NUEVOS...

UN QUITRIN...
HORMAS DE TODAS...
SOMBREROS DE CASTOR...

LADRILLOS REFRACTARIOS...
Pailas de vapor para ingenio...
FLORES FINAS ARTIFICIALES...

NOVEDADES EN LA CORONA...
ALMOND REFINADO...
GORRAS DE PARIS...

MUEBLES SIMILANTES BARATOS...
LA MANZANA DE ORO...
SMOLENSKA...

PERDIDAS...
Se ha estraviado el día 23 en el tarde deca...
Se ha estraviado el día 23 en el tarde deca...

LA NACION...
Sastreria y ropa hecha, calzada del Monte...
Venta de muebles...

Vinos para las Pascuas...
PARA PASCUAS...
"LAS CUATRO PERLAS"...

¡ATENCIÓN! EL CORREO DE PARIS...
Samborner, calle de O'Reilly esquina a la plaza...
El dueño de este nuevo y elegante establecimiento...

LA ESTRELLA...
CONFITERIA, REPOSTERIA...
CALLE DE SAN RAFAEL ESQUINA A LA DE LA AMISTAD...

NOVEDADES EN LA CORONA...
ALMOND REFINADO...
GORRAS DE PARIS...

MUEBLES SIMILANTES BARATOS...
LA MANZANA DE ORO...
SMOLENSKA...

VENTA DE ANIMALES...
En seis onzas de oro un caballo moro...
Un caballo de marcha...

BISELITO DE CAL...
De los señores Bernado y Alicia de Nueva-Orleans...
Se vende, calle del Tejadillo número 9...

A LOS ESPECULADORES...
Venta de un teatro...
La Junta Directiva del teatro de la Reina de Santiago...

TALABARRA...
DE D. J. M. CASTILLO...
Calle de Montejo, esquina al Camp Militar esquina a la calle...

ARMAS DE VIZCAYA...
Se ha recibido exceptas y pistolas de las acreditadas...
Calle de Eibar y se venden a precios muy equitativos...

ARMAS DE VIZCAYA...
Se ha recibido exceptas y pistolas de las acreditadas...
Calle de Eibar y se venden a precios muy equitativos...

ARMAS DE VIZCAYA...
Se ha recibido exceptas y pistolas de las acreditadas...
Calle de Eibar y se venden a precios muy equitativos...

ESCLAVOS HUIDOS...
Fugó el 14 de octubre...
Desde el 25 del corriente mes...

MAQUINARIA...
En el escritorio de los Sres. Josa y Ibanes n. 7 calle de...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

RELOJERIA...
DE DON ANTONIO SANCHEZ...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

QUEMAZON...
de Chapuzones, camisas y fraldas de lana en la tienda...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

GRAN CAMISERIA...
Calle de O'Reilly n. 10 frente al Brazo Puerte...
En este establecimiento se encontrará constantemente...

LA HABANERA...
confiteria y chocolatería francesa...
Calle de la Habana número 171 entre Lamparilla y...

LA HABANERA...
confiteria y chocolatería francesa...
Calle de la Habana número 171 entre Lamparilla y...

MAQUINARIA...
En el escritorio de los Sres. Josa y Ibanes n. 7 calle de...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MAQUINARIA...
En el escritorio de los Sres. Josa y Ibanes n. 7 calle de...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MAQUINARIA...
En el escritorio de los Sres. Josa y Ibanes n. 7 calle de...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MAQUINARIA...
En el escritorio de los Sres. Josa y Ibanes n. 7 calle de...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MAQUINARIA...
En el escritorio de los Sres. Josa y Ibanes n. 7 calle de...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MAQUINARIA...
En el escritorio de los Sres. Josa y Ibanes n. 7 calle de...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MAQUINARIA...
En el escritorio de los Sres. Josa y Ibanes n. 7 calle de...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...

MUEBLES & GRAN FABRICA...
De mármol dorado de Palanador, ébano, m. p. r. r. r...
Calle de la Habana, al lado de la Camisera Española...